

21-41

R.^a Cédula de 29 de Mayo de 1792 derogatoria de
la Instrucción adicional de 16 de Nov.^{bre} de 1786 para
el gobierno de los Proprios y Arbitrios del Reyno,
con la nueva aplicación de los sobrantes à la ex-
tincion de los vales R.^s por mano de los cinco
Gremios mayores de Madrid.



Universidad de Granada
Facultad de Teología



REAL CEDULA
DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA CESE
la observancia de la Instruccion adicional de 16 de No-
viembre de 1786, y que se guarden y tengan entero
cumplimiento todas las anteriores Reales resoluciones,
que gobernaban en el ramo de Propios y Arbitrios del
Reyno, destinandose los sobrantes de estos efectos á la
extincion y recogimiento de los Vales Reales,
bajo las reglas que se expresan.



Año



1792.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO DE MARIN.

REAL CATEDRAL

DE LA

Y SAGRADA DE LA CATEDRAL

POR LA QUE SE MANDA QUE
la observancia de la Inquisición en las
visitas de los curatos, y que se garanticen y se
cumplimiento sobre las causas de los
que gobernaron en el Reino de Granada
Reyno, destinándose los libros de los
exacción y recaudación de los
de los reinos que se...



1732

Año

EN LA IMPRIMERIA DE LA CATEDRAL

EN LA IMPRIMERIA DE LA CATEDRAL



DON CARLOS
POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las
dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Gra-
nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de
Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerde-
ña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen,
de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de
las Islas de Canaria, de las Indias Orientales,
y Occidentales, Islas, y Tierra firme del Mar
Oceano; Archiduque de Austria, Duque de Bor-
goña, de Brabante y de Milán, Conde de Abs-
purg, de Flandes, Tiról, y Barcelona; Señor
de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Con-
sejo, Presidente, y Oidores de mis Audiencias
y Chancillerias, Alcaldes y Alguaciles de mi
Casa y Corte, á los Corregidores, Inten-
dentes de Ejército y Provincia, Asistente, Go-
bernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, Jun-
tas Municipales de Propios, y demás Jueces, Jus-

A



ticias, Ministros y personas de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son como á los que serán de aqui adelante, á quien lo contenido en esta mi Cédula pueda tocar en qualquier manera, SABED: Que por Real decreto é instruccion, que mi Augusto Padre se sirvió comunicar al mi Consejo, con fecha de 30 de Julio de 1760, le hizo el mas particular encárgo para la direccion, gobierno, administracion, y toma de cuentas de los Propios y Arbitrios de estos Reynos, y mandó que instruyendose de sus valores y cargas, cuidára de la inversion legítima de su producto con inhibicion de todos los Tribunales; declarando que el gobierno y conocimiento de este ramo en todos los Pueblos de estos mis Reynos, corresponde privativamente al mi Consejo por leyes fundamentales de su establecimiento, á fin de llenar los grandes objetos á que terminaba esta Real Resolucion. Dedicado el Consejo al desempeño de esta Real confianza, y separados los estorvos que hasta aquel año habian embarazado el efecto de las providencias acordadas anteriormente á cerca de dichos caudales por las diversas manos que los habian manejado, se hicieron reglamentos pecu-



liares para mas de doce mil Pueblos, en que se explicaron sus cargas ordinarias, y lo que se contempló justo para las extraordinarias, y se eligieron otros medios con que asegurar y mejorar los rendimientos de los Propios y Arbitrios y su debido destino, logrando asi extinguir los fraudes, las usurpaciones, y la ilegal aplicacion que se hacia del todo ó parte de estos fondos, y proporcionar á los Pueblos un recurso para sus necesidades, y que pudieran quitarse los censos y gravámenes que tenian contra sí, cuyos beneficios se han verificado en mucha parte como se expresa en la Real Cédula que se os comunicó, dada en Aranjuez á doce de Diciembre de mil *setecientos ochenta y seis*, en que se inserta la Instruccion adicional, que con Real decreto de diez y seis de Noviembre del mismo año de mil setecientos ochenta y seis se pasó al mi Consejo, por la qual se le continuó la confianza que ha merecido á las Leyes y providencias de mis predecesores, y mandó exercitára su autoridad por medio de la Sala primera en todos aquellos negocios gubernativos, que por su entidad y conseqüencias fuesen dignos de su atencion, quedando la decision de los contenciosos á la Sala segunda, y el despacho de los demás que pidieran resoluciones prontas, continuas,

y urgentes , á cargo de mis Fiscales en sus respectivos Departamentos. Desde luego previó el Consejo los inconvenientes que habia de traer qualquiera novedad sustancial que alterára el sistema de gobierno establecido por el Real Decreto é Instruccion del año de mil setecientos sesenta , y no ha dejado de insinuar los perjuicios que se siguen á mi Real Servicio , y á la causa pública por la execucion y observancia de la citada Instruccion adicional , reservandose hacerlo mas extensamente con las luces que le fuesen aumentando la série de los sucesos y expedientes ; y habiendo vuelto á tomar en consideracion el Consejo pleno un asunto de tanta importancia , me ha hecho presente con uniforme dictámen en consulta de dos del corriente mes de Mayo , quanto ha estimado por conveniente , exponiendo entre otras cosas la incompatibilidad y repugnancia legal que envuelve el estar al cárgo de mis tres Fiscales el despacho de los negocios de Propios y Arbitrios de los Pueblos de sus respectivos Departamentos, su gobierno , administracion y distribucion de caudales , tanto con respecto á las obligaciones de su oficio en los pleitos , expedientes , y recursos contenciosos, instructivos ó gubernativos sobre la misma materia de Propios y Arbitrios, quanto



con atencion á los muchos y graves negocios de mi Real Servicio, bien y utilidad del Reyno, que deben promover con todos sus fuerzas, estudio, trabajo y aplicacion; y que por la experiencia de los años en que habia gobernado dicha Instruccion adicional, se venía en conocimiento de que no era útil continuára por mas tiempo exônerado el Consejo del exercicio y autoridad omnimoda que le corresponde en este ramo; pues de lo contrario no podia desempeñar debidamente los encargos que por las Leyes se le hacen para atender á la prosperidad y bien de mis Pueblos y Vasallos, ni llevar á efecto los medios oportunos para su beneficio y utilidad pública; y considerando por una parte los enormes gastos que ocasionó la guerra última, y los empeños en que de resultas se halla la Corona, y contrajo para sostener el honor y defensa de la Nacion, de los quales fue uno la creacion de Vales Reales, cuya carga es muy gravosa á mi Real Erario por los réditos que de él se pagan, yá toda la Nacion, porque estancados los quatrocientos treinta y seis millones de reales á que asciende el capital de los Vales corrientes en manos de poderosos y sin circulacion, faltan al comercio, á la industria, á las fábricas, á las artes, á la agricultura, y á la cria de ganados

los auxilios y el fomento que recibirian destinados que fuesen en ello, y á los pobres, obras y trabajos con que ganar su jornal y mantenerse, por no circular y emplearse un capital tan crecido, lo qual produciría tambien un aumento muy considerable en las Rentas Provinciales y generales; y por otra parte, que no ocurriendo á este daño, ha de crecer cada dia con atraso de mis Pueblos y de mi Real Erario; para ocurrir á él, é impedir llegue el caso de imponer nuevas contribuciones ó aumentar las antiguas con que sostener las obligaciones interiores y exteriores de la Corona, fue de parecer que se podian emplear los verdaderos sobrantes de los Propios y Arbitrios de todo el Reyno por ocho años en la extincion de los Valles Reales. Y por mi Real resolucion á dicha consulta, conformandome en todo con el parecer del mi Consejo, he venido en resolver y mandar lo siguiente:

I
Mándo que cese desde luego la observancia de la Instruccion adicional de diez y seis de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis, y que se guarden y tengan su entero cumplimiento todas las anteriores Reales Resoluciones que gobernaban en el ramo de Propios, especial-



mente el Real Decreto de mi augusto Padre de treinta de Julio de mil setecientos y sesenta, y providencias tomadas para su execucion, y reducir á efecto en todas sus partes el encargo particular que por él se hizo al mi Consejo sobre esta materia, con inhibicion de todos los Tribunales, y de que se han seguido conocidas utilidades y ventajas á los Pueblos.

II

Con el importe de los Propios y Arbitrios se pagarán los sueldos, réditos, cargas y gastos ordinarios y extraordinarios señalados en los respectivos Reglamentos de cada Pueblo; sacandose del mismo fondo el dos por ciento que se cobra para gastos de Oficinas, y los demás arbitrios impuestos sobre él con destino á la construccion de casa para el Consejo, socorro de los Hospitales y Hospicio de Madrid, y dotacion de la Escuela Veterinaria por el tiempo que está prefijado para cada uno de dichos arbitrios.

III

El sobrante de dichos Propios y Arbitrios que quedáre despues de cubiertas las referidas obligaciones, se empleará por ocho años en la extincion y recogimiento de los Vales Reales creados en los años de mil setecientos ochenta,

mil setecientos ochenta y uno, y mil setecientos ochenta y dos, á menos que no ocurra hambre ú otra plaga, y urgente necesidad pública, que haga indispensable aplicar á ella con preferencia los mismos fondos; en cuyo caso podrá retardarse por mas tiempo la extincion.

IV

A este fin se dedicarán desde luego los Intendentes á recoger y custodiar en las respectivas Tesorerías de Provincia y Ejército todas las cantidades sobrantes de los Propios y Arbitrios que en el dia existiesen en arcas, ya sea en dinero, ó en Vales Reales, y remitirán al mi Consejo razones puntuales de las que fuesen, y procurarán que con la posible brevedad se cobren y hagan efectivas en arcas las cantidades de plazo vencido que paren en primeros y segundos contribuyentes.

V

Todos los años para principios de Abril y Agosto enviarán dichos Intendentes un estado de las cantidades que por sobrantes de Propios y Arbitrios existan en las Tesorerías respectivas de Provincia y Exercito, para que con esta noticia anticipada pueda el Consejo disponer lo necesario á que tenga efecto en las dos renovaciones de Vales Reales que se hacen al año



la extincion en el numero de ellos , proporcionado á la existencia de caudales , y á este fin tomarán las medidas correspondientes para que no haya atraso en el págo y recoleccion de los caudales de Propios y Arbitrios en cada Pueblo de su Provincia á sus tiempos y plazos anuales.

V I

Luego que mi Consejo haya recibido las razones y estados de que tratan los capitulos antecedentes , acordará las providencias mas oportunas para que los Intendentes tengan y entreguen á disposicion de la Direccion de los Cinco Gremios mayores de Madrid , las existencias que por sobrantes de Propios haya en las respectivas Tesorerías de Provincia , y desde ellas puedan trasladarse á Madrid con seguridad , y sin costo ni descuento alguno del fondo de Propios.

V I I

Hecha que sea esta traslacion , ó dandose por entregada la Direccion de los Cinco Gremios mayores de Madrid de las cantidades existentes en las respectivas Provincias , me pasará el Consejo por la Secretaría de Hacienda una noticia del caudal que en cada renovacion de Vales Reales se ha de poder emplear en



su extincion, para que comunicandose las órdenes convenientes á la Tesorería general, se expidan por ésta los libramientos correspondientes á los dueños de los Vales que se extingan, y reciban éstos el capital de su importe sin atraso de un dia por medio de la misma Direccion de los Cinco Gremios mayores de Madrid, cuya buena fé y servicios á mi Real Persona y al Público son bien notorios, y no dudo desempeñará este nuevo encargo con el mismo zelo y desinterés que tiene acreditado en otros de mi Real confianza.

V I I I

Sabido el numero de Vales que se han de extinguir, se remitirán cancelados por la Tesorería Real á la referida Direccion de los Cinco Gremios mayores de Madrid, para que en ella se confronten con los libramientos de su importe y numero, y despues los pase al mi Consejo, donde se archivarán, y se formará un estado de ellos, y de su importe, á fin de que publicandose en la Gazeta sirva de un aviso general para que llegue á noticia de todos el numero de Vales que restan en uso, y los que se han cancelado.

I X

En la extincion de los Vales se guardará



el mismo orden y metodo que se previno en la Real Cédula de dos de Julio de mil setecientos ochenta y cinco para la de los tres mil trescientos treinta y quatro Vales que se mandaron extinguir por el Real Decreto de veinte y nueve de Junio que comprende.

X

Los Intendentes se arreglarán á las órdenes que se les comuniquen por el Consejo , y no darán cumplimiento á ningunas otras que reciban por diferente conducto , y sean concier- nientes á los caudales y efectos de Propios y Arbitrios, por ser mi Real voluntad conservar al mi Consejo la facultad privativa que le corresponde para la distribucion de estos fondos; porque sin verificarse esto , no podrá desempeñar mis Soberanas intenciones en este importan- te asunto.

XI

Tambien cuidarán los Intendentes de que tengan puntual execucion las órdenes dadas acerca de la toma de cuentas de los Propios y Arbitrios de cada Pueblo, y que de consi- guiente no haya atraso en la cobranza y págo de sus valores, y aplicacion de sobrantes al in- teresante objeto de la extincion de Vales.

XII
Restablecido el método y orden que para el despacho de los negocios de Propios y Arbitrios se observaba antes del Real Decreto é Instruccion adicional de diez y seis de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis, tendrá aquel exácto cumplimiento, y el mi Consejo proveerá de medio y modo para que siempre vaya corriente, y por ningun motivo se atra-se el curso de estos negocios, como asi lo es- pero de su acreditado zelo y amor al Real Servicio, y por el bien y alivio de mis va- sallos.

Publicada en el mi Consejo esta mi Real resolucion en catorce de este mes, acordó su cumplimiento, y para que le tenga en todas sus partes expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vues- tros lugares, distritos y jurisdicciones, veais la citada mi Real resolucion que vá inserta, y la guardéis, cumpláis y egecutéis, y hagais guar- dar, cumplir y egecutar literalmente en lo que respectivamente os corresponda, segun y como en cada uno de los capitulos que comprehende se expresa, sin contravenirla, ni permitir su con- travencion en manera alguna, á cuyo fin daréis las órdenes y providencias que convengan á su



ejecucion y puntual observancia. Que asi es
mi voluntad; y que al traslado impreso de esta
mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de
Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara
mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se
le dé la misma fé y crédito que á su original.
Dada en Aranjuez á veinte y nueve de Mayo
de mil setecientos noventa y dos. YO EL REY:
Yo Don Manuel Aizpun y Redin, Secretario
del Rey nuestro Señor lo hice escribir por su
mandado: El Conde de la Cañada: El Conde
de Isla: Don Pedro Acuña y Malvar: Don
Pedro Flores: Don Gonzalo Josef de Vilches:
Registrada: Don Leonardo Marques: Por el
Cancillér mayor: Don Leonardo Marques.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*



En nombre de su Magestad

Chanciller Mayor: Don Fernando de Mendoza

Regidores: Don Leonor Maldonado: Don

Pedro Flores: Don Gaspar Lopez de Alarcas

de Isla: Don Pedro Vercia y Alvarez: Don

Martinez: El Conde de la Gomera: El Obispo

del Rey nuestro Señor. Yo hice escrevir. Por su

Rey Don Martin Alvaro y Bermejo, secretario

de mi Magestad novena y dos. YO EL REY

Esde en Avellaneda a veinte y nueve de Mayo

de noventa e y cinco años. Yo el Rey. Yo

el Príncipe. Yo el Conde de Gopiano del mi Consejo: yo

Alonso de Quiroga secretario. Escribano de Castilla

Don Juan de Guzman. Firmado de Don Pedro Escobedo de

mi voluntad: Y de su Magestad. Yo el Rey. Yo

el Príncipe. Yo el Conde de Gopiano. Yo el Obispo. Yo

el Secretario. Yo el Escribano de Castilla. Yo

Don Juan de Guzman. Firmado de Don Pedro Escobedo de

mi voluntad: Y de su Magestad. Yo el Rey. Yo

